

fué secundado por *Morino* (1) y apoyado con grande esfuerzo y erudicion por *Thomasino*, (2), quién afirma que tanto las lenguas europeas como las americanas provienen de la *hebreá*. (3)

§ 4.

Después de estos trabajos ¿quién no vé en la publicación sucesiva de la oración dominical en *cien lenguas*; (4) á la que se agregó después la ventaja de dar á conocer los alfabetos respectivos (5), y más tarde lo que se hizo en doscientos idiomas y dialectos (6), todo el fruto que iban produciendo?

(1) Exercitationes de lingua primeva, ejusque appendicibus etc. autore Stephano Morino. Ulbrajesti, 1694.

(2) Glossarium universale hebraicum, quo ad hebraicam linguam et dialecti pene omnes revocantur á Ludovico Thomasino. Parissis, 1697.

—Methode d'étudier les langues. Paris, 1693.

(3) Idem. Prefatio Pars 4, § ult., p. 102.

(4) Orationis dominicæ versiones præter authenticam fere centum linguis . . . Barnino Hagio traditæ. Berolini, 1680.

(5) Orationis dominicæ versiones propecentum collectæ et illustratæ olim ab Andreo Mullero, nunc editum alphabetis diversarum linguarum pene septuaginta, studio Sebastiani Gottofredi Starckii. Berolini, 1703.

(6) Schultzio: orientalisch, und occidentalisch sprachmeister etc. Leipzig, 1748.

¿Quién no descubre en las apreciaciones de *Du-Halde* sobre la *lengua china* (1), de *Kircher* y otros autores sobre el *Sanscrit* (2), de *Guarnaci*, *Gori*, y *Maffei* sobre la *etrusca* (3), y de *Moret* sobre el *vascuense* (4), la influencia que en ellas habia tenido el estudio de esos autores? ¿Podrá dejar de traslucirse en los escritos eruditos de *Jordan* sobre los *Origenes slavos* ó esclavones (5), en los de *Schoepflino* sobre la *Alsacia* (6), en los de *Le-Clerc* sobre la *Rusia* (7), y en los de *Ortelio* so-

(1) Description de l'empire de la Chine et de la Tartarie chinoise par J. B. Du-Halde, jesuita. Paris, 1735.

(2) Athanasii Kircheri é S. J. China illus irata. Amsterdamani, 1667.

—Zend-Avesta par Anquetil du Perrou. Paris, 1771.

—Asiatic recherches etc. caleutá, 1788.

—Sidharunban, sue Gramatica Samserdamico autore Fr. Paulino á S. Bartholomeo. Roma, 1790.

(3) Origine italiche de Monsignore Mario Guarnaci. Roma, 1786.

—Gori difera dell alfabeto etrusco.

—Maffei. Observacioni litterar.

(4) Investigaciones históricas de las antigüedades del reino de Navarra, por Josef Moret, jesuita. Pamplona, 1665.

(5) Joan Christophori de Jordan de originibus slaviv. Vindobonæ, 1745.

(6) Alsatia ilustrata celtica, romana, francica á Joann Daniele Schoepflino. Colmaria, 1751.

(7) Storia della Rusia tratta dall opera de Le-Clerc. Venecia 1785.

bre la lengua húngara (1), cuanto se aprovecharon de los que ántes de ellos habian tratado esta materia? ¿Podrá ponerse en duda cuánto contribuyeron á ilustrarla Calmet y Scaligero con sus observaciones sobre el origen de las lenguas? (2) ¿Habria llegado á formarse sin estos trabajos prévios la obra notable que se publicó en S. Petersburgo con el título de «Linguarum totius orbis vocabularia comparativa Augustissimæ cura collecta, scilicet primæ linguas Europæ et Asiæ complexæ pars secunda. Petropoli, 1789?» (3)

§ 5.

Respecto de las lenguas de América pueden ser muy útiles, además de las gramáticas y vocabularios respectivos, las observaciones de *Rochefort* sobre la *lengua caribe* (4), de *Hontan* sobre la hu-

(1) Jo. Oertelii harmonia linguarum etc. Wetteberjæ, 1746.

(2) Prolegomena et dissertationes in S. Scriptura libros ab Augustino Calmet, ord. Benedictine. Lucæ, 1739.

(3) Josephi Justi Scaligeri opuscula varia. Parissis, 1610.—Diatriva de europæarum linguis.

(4) Hist. natur. des isles Antilles par Mr. Rochefort. Lyon, 1668.

rona ó *algonquina* (1), de *Anderson* sobre la *groenlándica* (2), y de *Estéban Kracheminikow* sobre tres dialectos *Koriacos*, tres *Kamtchadales*, y la lengua de los *Kuriles*. (3)

Resta solamente, para terminar este capítulo, hacer algunas observaciones, sobre las reglas que deberán tenerse presentes en el estudio comparativo de las lenguas, que la experiencia y un detenido exámen presentan como las más adecuadas para útiles é importantes descubrimientos por este medio indagatorio, que puede servir aún para llenar en muchos casos, como dice un escritor, ese grande intervalo que media entre el principio del mundo y la formacion de la historia.

Cuando se trata de investigar el origen del lenguaje se pierde uno entre tinieblas, y vaga entre mil congeturas; porque se toca con los tiempos *pre-históricos*, con la cuna del género humano; pero no sucede lo mismo cuando se trata de la *procedencia* ó *semejanza* de unas lenguas con otras, en que se tienen como auxiliares el análisis y la comparacion. Una vez conocidas las palabras *radicales* ó

(1) Nouveaux voyages de Mr. le Baron de la Hontan dans l'Amérique. Haye, 1703.

(2) Hist. natur. de l'Islande, du Groenland etc. trad. de l'allemand de Mr. Anderson. Paris, 1750.

(3) Voyage en Sibirie, contenant la description de Kamtchatka par Krachenmininkow trad. du ruse. Paris, 1768.

primitivas, no es difícil descubrir los *accesorios*, y las alteraciones que hayan ido sufriendo en el trascurso de los tiempos, y en su trasmigración por las varias generaciones y pueblos que se han sucedido unos en pos de otros, ya sea por el crecimiento incesante del género humano, ó ya por las relaciones establecidas después de la dispersión de las gentes, ó por las emigraciones, guerras y conquistas que hayan ocurrido. Viene á ser este por tanto el medio más seguro para caracterizar la calidad, semejanza ó diferencia de las naciones, su origen, su número, sus trasmigraciones, y los primeros pobladores de cada lugar. El historiador y el geógrafo sacan de este estudio inmensas ventajas, y exquisitas noticias de la más alta importancia.

La perfección intrínseca de un idioma consiste en las palabras y en su artificio gramatical; que se reduce á la diversidad de nombres en sustantivos y adjetivos, á la diferencia de números y casos, al uso de las preposiciones y adverbios, y á la variedad de las conjugaciones de los verbos, y la respectiva diferencia de modos y tiempos en cada uno de ellos.

Se ha observado que, en las naciones que proceden de una misma tribu, su lenguaje conserva siempre una *afinidad* con el idioma hablado por ésta, que se descubre luego en las palabras, en el artificio, y en la pronunciación. Si alguna causa

las obliga á recibir otros lenguajes, siempre se conservan palabras primitivas más ó menos alteradas, y acentos vocales propios de su antigua y nativa pronunciación. En las investigaciones que se hagan es preciso no perder de vista esta indicación.

La *etimología* hace en todo esto un gran papel; pues como dice un académico (1), es el arte de aclarar lo que ocultan las palabras, y despojarlas de lo que, por decirlo así, les es extraño, para traerlas á la simplicidad que tienen en su origen. Con razón *Ciceron* la llamaba *veriloquium*. *Thomasino* no vacila en darle el nombre de *ciencia* (2): las etimologías, dice, «nos hacen dar la vuelta al mundo, y remontarnos á la más alta antigüedad, y «hasta los siglos más apartados, que nos naturalizan de alguna manera con tantos reinos diversos, «y que hacen que los extranjeros no sean extranjeros entre nosotros. . . . »

«Una colección de *etimologías*, dice Court de Gebelin (3), sería ya un compendio de todas las ciencias, y un gran adelanto para el estudio, presentaría todas esas definiciones que los sabios ponen á la cabeza de sus obras, y haría ver además

(1) Mem. de l'Acad. des Inscr. et Belles let. tom. 38, p. 2, et suiv.

(2) Methode d'étudier les langues tom 1, p. 76 y 79. Paris, 1693.

(3) Monde primitif etc. orig. des lang. et de l'écrit. liv. 1, chap. 12, p. 27.

las razones que hicieron acoger esas palabras para expresar las ideas que presentan.»

Con este medio se descubre, comparando las lenguas, lo que cada pueblo ha añadido ó cambiado, y lo que los unos han tomado de los otros, como se vé en el *francés*, lleno de palabras latinas; griegas, teutónicas y celtas; el *latín* de palabras griegas, teutónicas, celtas y hebreas, el *hebreo* de egipcias, caldeas y árabes; y el *griego* de celtas, egipcias, caldeas, etc. (1).

Más para proceder con acierto en esta materia, es preciso clasificar todas las palabras *por familias*; examinar las de uso familiar con las alteraciones que hayan experimentado; no despreciar las compuestas de dos radicales; y evitar toda etimología forzada; no confundir las letras accesorias de que se compongan con las de la primitiva; atendiendo á las que hayan sido sustituidas por otras, y la manera con que están escritas más que á la pronunciación; teniendo presente que las diferencias pueden provenir de la pronunciación, del valor que tengan, de la composición, ó de la colocación; y que al comparar dos palabras de lenguas diversas, no debe concluirse que la una provenga de la otra, sino cuando no puedan relacionarse á otra.

Para conocer los cambios y alteraciones de la

(1) Idem, idem, idem, p. 31.

palabra, al trasmitirse de una lengua á otra, es preciso no olvidar que la vocal de una palabra *radical* cambia sin cesar; que es indiferente que sea simple, nasal, ó aspirada; [que ésta se cambia en vocal simple; en algunos casos las entonaciones se sustituyen las unas á las otras, y hay vocales que se cambian en consonantes, y éstas en vocales. (1).

Como el discurso no es más que la pintura de las ideas, y éstas de los objetos, se sigue que debe haber relacion entre una idea y el sonido que la representa, y que las diferencias que se observan en diversos pueblos, consisten en la forma y no en el fondo, en los accesorios y no en lo esencial. (2).

De esta comparacion debe resultar el conocimiento exacto y más perfecto de los idiomas, «*comparer é est connoitre.*» (3). Por ella se verá que las palabras no son más que la pintura de nuestras ideas, y éstas de los objetos que conocemos. Es preciso, por tanto que exista relacion entre unas y otras: todas las palabras tienen su razon de ser; las de la lengua primitiva fueron muy limitadas, como que representaban únicamente las sensaciones y necesidades diarias, los objetos mas familia-

(1) Idem, idem, liv. 3, chap. 4, p. 265 et suiv.

(2) Idem, idem, liv. 4, chap. 8, p. 282 et suiv.

(3) Gramen univ. et compar., p. 30.

res, y las acciones más comunes. (1). El perfeccionamiento sucesivo ha ido viniendo después con los progresos del entendimiento; como que consiste en poder expresar todas las ideas posibles y todos los objetos de los conocimientos humanos.

§ 6.

Muchos adelantos se han hecho, y grandes ventajas se han conseguido con este estudio comparativo. El conocimiento del *antiguo theuton* ha facilitado el de las lenguas alemana, flamenca, holandesa, inglesa, danesa y sueca. El del *latín* abre ancho paso en el del español, portugués, italiano, francés y otros. El de las lenguas de Oriente el del hebreo, caldeo, fenicio etiópico, ciriaco, árabe. Los esfuerzos hechos para descubrir las etimologías de la lengua francesa con la latina, de ésta con la griega, y de esta última con las orientales, así como de los dialectos teutones celtas, scitas y tártaros, han contribuido mucho á los conocimientos más precisos y exactos que se tienen sobre esta materia. Mr. Court de Gebelin con un trabajo prolijo, erudito y esmerado, presenta para el estudio de los idiomas, en la obra que he citado, (2)

(1) Court de Gebelin, obra citada, liv. 4, chap. 23, p. 272 et suiv.

(2) Monde primitif. orig. des lang. et de l'écrit. liv. 3, p. 152—186—189—198—238—254.

tablas comparativas de palabras que son de grande utilidad.

En la obra notable de D. Juan Carlos E. *Buschmann* sobre los nombres de lugares aztecas hay indicaciones, que pueden ser de mucho provecho en esta clase de investigaciones: en ella se dice que «el nombre propio es notable por su inmutabilidad y duración, el nombre del lugar aun más que el de la persona.»

«Por su firmeza y duración se pueden considerar los nombres propios como monumentos preciosos de los tiempos remotos; hablan muchas veces con letras y escritura donde la historia no se puede apoyar aun en monumentos escritos.» (1).

Klaproth (2), cuya autoridad en esta materia es tan respetable, confirma muchas de las indicaciones que se han hecho. Entre todas las lenguas reina á su juicio, un parentesco que se reconoce principalmente en las *raíces*, que son los gérmenes de las palabras, y se componen ordinariamente de dos consonantes separadas por una vocal, ó de una consonante precedida ó seguida de una vocal. Las

(1) De los nombres aztecas, cap. 1, introd. § 1 inserta en el tomo 8 del Boletín de la Sociedad mexicana de Geografía y Estadística.

(2) Encyclopedie moderne etc. par Mr. Curtin par langue tomo 15, pág. 36 et suiv.